

# El Dr. Casagrande, Doctor Honoris Causa de la UNAM

*El H. Consejo Universitario de la UNAM recibió en sesión solemne al doctor Arthur Casagrande, autoridad mundial en Mecánica de Suelos, para entregarle la toga y birrete de Doctor Honoris Causa de nuestra Casa de Estudios, grado que se le otorgó desde el 27 de agosto del año pasado. La ceremonia fue presidida por el doctor Juan José González Bustamante, Rector interino de la UNAM en tanto que el Rector Garrido Realiza, el viaje por Europa del que se informa en otro lugar de este número. Aquí se ofrece el texto de los discursos cambiados en su ocasión.*

## DISCURSO DEL DR. ARTHUR CASAGRANDE

Señor Doctor Juan José González Bustamante, Rector interino de la Universidad Autónoma de México; señores miembros del Consejo Universitario; señoras y señores:

Me siento profundamente emocionado por el honor tan grande que me ha sido conferido.

Siempre he creído que esta distinción se concede cuando se corona la obra de una vida; esto es, al final de la carrera. En verdad, quedé mudo de emoción cuando supe, hace cuatro meses, que se me incluía entre los famosos hombres de ciencia que han sido honrados por esta Universidad.

Acepto el honor con un sentimiento de grande orgullo, compensado con la humildad que siento al recordar que los trabajos que usted, señor Rector, ha generosamente enumerado sólo fueron posibles por la intervención de hombres e instituciones a quienes hoy quiero reconocer públicamente.

En primer lugar, quiero recordar a los eminentes hombres de ciencia e ingenieros de la Universidad Técnica de Viena, en el país de mi nacimiento. Ellos me enseñaron a tener valor para pensar, que es lo mejor que puede enseñar una Universidad a sus alumnos.

Mi segundo tributo es para el profesor Karl Terzaghi, creador de la mecánica de suelos. Si no fuera por Terzaghi, no gozaría yo de la inmensa felicidad de este momento, empujada solamente con la pena de que él no puede estar también aquí para recibir el honor que ustedes le han concedido.

El tercer tributo es para la Universidad de Harvard, que ha apoyado el desarrollo de la mecánica de suelos con tanto éxito durante las últimas décadas. Harvard ha sido considerada como el centro más importante en el mundo de enseñanza e investigación en este campo.

Mi cuarto y último tributo es con toda sinceridad para uno de ustedes — y que me perdona si lo apeno al decir esto en su presencia. Si es cierto que he logrado estimular el desarrollo extraordinario de la mecánica de suelos en México, ello se debe en gran parte a la labor personal de Nabor Carrillo. Sus contribuciones científicas están reconocidas entre las más brillantes que se han hecho en mecánica de suelos. Directa o indirectamente, Carrillo merece la mayor parte del reconocimiento por la posición eminente que México ha alcanzado en los últimos diez años, tanto en la investigación científica

como en la aplicación práctica de la mecánica de suelos.

Quiero aprovechar esta oportunidad, si se me permite, para expresar la esperanza de que esta Universidad y la propia ciudad de México sean la sede del Cuarto Congreso Internacional de Mecánica de Suelos e Ingeniería de Cimentación. Creo que no hay ningún otro lugar en el mun-

## DISCURSO DEL DR. J. JOSE GONZALEZ BUSTAMANTE

Honorable Consejo;

Señores Consejeros;

Es un privilegio para nuestra Casa de Estudios, que ha poco celebró con inusitada brillantez el Cuarto Centenario de su fundación, recibir la visita de una figura ampliamente conocida en el mundo, cuyo nombre ha traspuesto las fronteras de su patria para volar en alas de la fama por todos los confines del planeta. La Universidad Nacional Autónoma de México, que representa el pensamiento vivo de México, seleccionó a un grupo de hombres de ciencia que por sus relevantes cualidades al servicio de la humanidad se han hecho acreedores a recibir el grado de "Doctor Honoris Causa", y este Honorable Consejo, en la sesión extraordinaria celebrada el día 27 de agosto del año reprobisimo, tomó en cuenta los nombres de personas que mayor influencia han ejercido en nuestra Universidad, contribuyendo con sus estudios al progreso de la ciencia. Entre ellos se encuentra el señor doctor don Arturo Casagrande, que no pudo acompañarnos en las solemnes festividades de septiembre y que ahora viene a este recinto, por derecho propio, como el más destacado representante de la investigación de las propiedades físicas

de hace quince años ha cultivado esmeradamente un nobilísimo interés en la formación y preparación de especialistas mexicanos. Es el señor doctor Casagrande no sólo un hombre de gran relieve científico y de una conflagrada distinción en su especialidad, sino un valioso promotor en el conocimiento de la mecánica de suelos en el territorio nacional.

La presencia del señor doctor Casagrande nos brinda la oportunidad de hacer un somero recuerdo de sus innumerables trabajos científicos en la importante rama que cultiva, al extremo de que no es hiperbólico decir que sus servicios son reclamados en muchas partes del mundo y que puede afirmarse que hoy en día, junto con el profesor Karl Terzaghi, antiguo maestro suyo y a quien igualmente nuestra Universidad le ha conferido el máximo honor académico, son quienes gozan de mayor prestigio internacional en la mecánica de los suelos. El profesor Casagrande se ha destacado también en el desarrollo de técnicas de ensayo en el laboratorio de suelos y ha realizado importantes investigaciones sobre problemas de estabilización de taludes y terraplenes; sobre la influencia de las heladas en la estructura de los terrenos; sobre el problema de filtración a través de cortinas de tierra; sobre las relaciones entre esfuerzos y deformaciones de las arcillas; sobre la resistencia de masas granulares y de rocas suaves y sobre la influencia de la anisotropía de los materiales en su resistencia. Y no sólo ha sido el doctor Casagrande un hombre de ciencia dedicado al laboratorio y al gabinete, sino que ha intervenido en calidad de consultor en numerosas obras de incalculable importancia en el mundo moderno, como son la construcción de aeropuertos para el ejército de los Estados Unidos; la estabilidad de los taludes en el Canal de Panamá, el diseño y construcción de numerosas presas de tierra, etcétera.

Deseo concluir expresando mis mejores deseos porque en el futuro continúe la tradición y crezca el prestigio de la Universidad Nacional de México en grado cada vez mayor, de acuerdo con su nueva y maravillosa estructura.

granulares, donde tiene conquistado un lugar prominente.

Coincide su visita a nuestro país con la realización de las grandes obras que en materia de ingeniería de suelos ha emprendido el Gobierno nacional, y una autoridad de la talla del doctor Casagrande, que ha cultivado con éxito esta nueva rama científica y ha dejado su impronta en el espíritu de nuestros sabios, podrá apreciar durante su estancia en el país las obras que se han logrado y los proyectos que están por realizarse en materia de mecánica de suelos, que tiene por su importancia un extraordinario interés para el futuro de México, porque ha sido posible, merced a los frutos obtenidos en muchos años de paciente investigación y estudio, encontrar soluciones que no sólo son útiles y trascendentes para el desarrollo de las obras de ingeniería en el país y para la protección de nuestra capital, sino también útiles y trascendentes para el entendimiento y revolución de los serios problemas referentes al subsuelo que se han multiplicado en diversas partes del mundo. Para el logro de estos adelantos de amplia preparación en mecánica de suelos, ha sido necesario contar con el auxilio de hombres como el que hoy nos honra con su presencia y que des-

de hace quince años ha cultivado esmeradamente un nobilísimo interés en la formación y preparación de especialistas mexicanos. Es el señor doctor Casagrande no sólo un hombre de gran relieve científico y de una conflagrada distinción en su especialidad, sino un valioso promotor en el conocimiento de la mecánica de suelos en el territorio nacional.

La presencia del señor doctor Casagrande nos brinda la oportunidad de hacer un somero recuerdo de sus innumerables trabajos científicos en la importante rama que cultiva, al extremo de que no es hiperbólico decir que sus servicios son reclamados en muchas partes del mundo y que puede afirmarse que hoy en día, junto con el profesor Karl Terzaghi, antiguo maestro suyo y a quien igualmente nuestra Universidad le ha conferido el máximo honor académico, son quienes gozan de mayor prestigio internacional en la mecánica de los suelos. El profesor Casagrande se ha destacado también en el desarrollo de técnicas de ensayo en el laboratorio de suelos y ha realizado importantes investigaciones sobre problemas de estabilización de taludes y terraplenes; sobre la influencia de las heladas en la estructura de los terrenos; sobre el problema de filtración a través de cortinas de tierra; sobre las relaciones entre esfuerzos y deformaciones de las arcillas; sobre la resistencia de masas granulares y de rocas suaves y sobre la influencia de la anisotropía de los materiales en su resistencia. Y no sólo ha sido el doctor Casagrande un hombre de ciencia dedicado al laboratorio y al gabinete, sino que ha intervenido en calidad de consultor en numerosas obras de incalculable importancia en el mundo moderno, como son la construcción de aeropuertos para el ejército de los Estados Unidos; la estabilidad de los taludes en el Canal de Panamá, el diseño y construcción de numerosas presas de tierra, etcétera.

Sobre todos los merecimientos científicos que posee el doctor Casagrande, existe una razón que conmueve nuestro espíritu y obliga nuestro agradecimiento. Por las aulas de la Universidad de Harvard han pasado casi todos los que ahora se dedican en México al cultivo de la ciencia y de la técnica que profesa nuestro ilustre huésped. Amigo de México y de los mexicanos, por su intervención la Universidad ha invitado a uno de nuestros investigadores de más auténtico prestigio que siente reverencia y admiración por nuestro huésped, el doctor Nabor Carrillo Flores, y sus orientaciones fecundas y su desinteresada cooperación han permitido que en México se desarrollen laboratorios y técnicas que sirven actualmente para resolver complejos problemas de ingeniería, ahora que nuestro país se preocupa tanto por su mejoramiento material.

Por sus extraordinarios méritos científicos, la Universidad Autónoma de México recibe júbilo al ilustre maestro Casagrande y le otorga el grado de "Doctor Honoris Causa" por su valiosa aportación a la ciencia y por el cariño con que ha distinguido a México y a sus hijos.



SON UNIVERSITARIOS MEXICANOS  
LOS TECNICOS DE LOS

Laboratorios "MYN", S. A.